

**E**s 1833, y España se encuentra en medio de una tormenta de cambios políticos y conflictos internos. El rey Fernando VII ha muerto, y su hija, Isabel II, apenas una niña, ha sido proclamada reina. Pero no todos aceptan este cambio. En las montañas y los pueblos más conservadores de España, se están preparando para luchar. La muerte de Fernando ha desatado una serie de guerras civiles que marcarán profundamente el país: las Guerras Carlistas. El país está dividido entre los que apoyan a Isabel II, los llamados isabelinos, y los seguidores de Carlos, el hermano de Fernando VII, conocidos como carlistas.

La lucha no es solo por el trono, sino por dos visiones muy distintas de España. Los isabelinos representan el liberalismo, el progreso y la modernización. Quieren un país con una monarquía constitucional, con leyes que protejan los derechos del pueblo y limiten el poder absoluto del rey. Los carlistas, por su parte, defienden el absolutismo, la tradición y la religión, y rechazan cualquier cambio que ponga en peligro la vieja España conservadora.

La guerra estalla en las zonas rurales del norte, especialmente en el País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña, donde los carlistas tienen muchos seguidores. Te imaginas las montañas llenas de guerrilleros carlistas, campesinos que toman las armas para defender la causa de su rey legítimo, Carlos. Al mismo tiempo, en las ciudades, la vida sigue bajo el gobierno de los isabelinos, que buscan consolidar el poder de Isabel II con la ayuda de los liberales. Uno de los líderes carlistas más famosos es Tomás de Zumalacárregui, un general astuto y valiente que lleva a las tropas carlistas a varias victorias. Su estilo de guerra es rápido y feroz, y aunque los carlistas son superados en número y armamento, logran resistir durante años. Para ti, escuchar las noticias de las batallas es emocionante y aterrador al mismo tiempo. Sabes que este conflicto no es solo sobre quién gobierna, sino sobre qué tipo de país será España.

En 1839, la Primera Guerra Carlista termina con el Convenio de Vergara, un acuerdo entre las tropas carlistas y el general liberal Baldomero Espartero. Los carlistas, agotados por años de lucha, aceptan la derrota, aunque las tensiones entre liberales y conservadores no han desaparecido. Las heridas de esta guerra dejarán una marca duradera en España, y pronto estallarían nuevos conflictos. Isabel II es finalmente reconocida como reina, pero su reinado está lejos de ser tranquilo. Crece rodeada de regentes, primero su madre, María Cristina, y luego Baldomero Espartero, el héroe liberal que había negociado el fin de la Primera Guerra Carlista. A medida que te haces mayor, ves cómo el país sigue dividido entre diferentes facciones. Los liberales, que ahora están en el poder, no son todos iguales. Hay moderados, que quieren reformas limitadas, y progresistas, que buscan cambios más radicales.

En este período, se producen varios levantamientos y conflictos políticos, como el famoso Motín de la Granja de 1836, donde los militares progresistas obligan a la regente María Cristina a restaurar la Constitución de 1812. Para ti, estos años son confusos: un día parece que los progresistas están al mando, al siguiente, los moderados toman el control. El país está en constante agitación política, y no parece que haya un rumbo claro. Mientras tanto, la reina Isabel II crece en medio de este caos. Su reinado se caracteriza por la inestabilidad política y la corrupción en la corte. Isabel no es una monarca popular, y sus decisiones a menudo están influenciadas por los favoritos de la corte en lugar de por el bienestar del país. Tú, que has visto las luchas por la libertad y las reformas, sientes que el país sigue sin encontrar la

estabilidad que tanto necesita. A mediados de siglo, el conflicto carlista vuelve a encenderse. En 1846, estalla la Segunda Guerra Carlista, principalmente en Cataluña, Aragón y Navarra. Aunque no es tan devastadora como la primera, esta guerra refleja que las tensiones entre el liberalismo y el carlismo aún no se han resuelto. El conflicto, que dura hasta 1849, termina con la derrota de los carlistas, pero la semilla de la discordia sigue viva.

Esta nueva guerra pone de manifiesto que España está dividida no solo políticamente, sino también geográficamente. Mientras en las ciudades las ideas liberales y modernas ganan terreno, en las zonas rurales y montañosas, especialmente en el norte, el apoyo a los carlistas y a la vieja España tradicional sigue siendo fuerte. Después de años de descontento con el gobierno de Isabel II, en 1868 ocurre algo que cambiará radicalmente el curso de la historia.

Estás caminando por las calles cuando escuchas rumores de una gran revolución. La gente habla de la Gloriosa Revolución, un levantamiento que expulsa a Isabel II del trono. Los militares liberales, encabezados por el general Juan Prim, y el pueblo harto de la corrupción y el caos político, se alzan contra la monarquía. Isabel II es exiliada a Francia, y España entra en un período de experimentación política. Por primera vez en mucho tiempo, se proclama una república. Pero no es una tarea fácil. Durante este período, conocido como el Sexenio Democrático, el país busca una nueva forma de gobierno, pero la inestabilidad sigue siendo el gran desafío. En estos años, se experimenta con una monarquía constitucional bajo Amadeo I de Saboya, un rey extranjero que es llamado para gobernar España. Sin embargo, su reinado es breve y caótico, y en 1873, renuncia al trono.

Tras la abdicación de Amadeo, España da un paso más allá y se proclama la Primera República. Aunque este es un momento histórico, tú sabes que la tarea de gobernar una república en un país tan dividido no será fácil. En menos de dos años, la república atraviesa varias crisis, con golpes militares y facciones que no logran ponerse de acuerdo. En medio de esta confusión política, los carlistas vuelven a la carga. Entre 1872 y 1876, estalla la Tercera Guerra Carlista. Una vez más, los seguidores de Carlos intentan restaurar la monarquía tradicional y derrotar a los liberales. Esta vez, la guerra se libra principalmente en el norte de España, en el País Vasco y Navarra, como en las anteriores ocasiones. Para ti, esta nueva guerra parece una repetición de los viejos conflictos, pero también muestra que la lucha por el futuro de España aún no ha terminado.

En 1874, los carlistas son finalmente derrotados, y la república también cae. En su lugar, el general Arsenio Martínez Campos lidera un golpe militar que restaura la monarquía borbónica bajo Alfonso XII, el hijo de Isabel II. España parece regresar a donde comenzó, con una monarquía constitucional, pero las heridas de las guerras carlistas y los conflictos entre liberales y conservadores seguirán marcando el país durante mucho tiempo. Has vivido en una época de grandes cambios y turbulencias. Desde las guerras carlistas hasta el fin del reinado de Isabel II, España ha pasado por guerras civiles, revoluciones y experimentos políticos.

Aunque las ideas liberales han ganado terreno, el país sigue dividido entre el progreso y la tradición. Las guerras carlistas son más que simples luchas por el trono: son el reflejo de dos visiones opuestas del futuro de España. Con la restauración borbónica en 1874, parece que el país ha encontrado un nuevo equilibrio, pero tú sabes que las tensiones que han marcado este período seguirán presentes en las décadas venideras. La historia de España está lejos de terminar.

## IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO 6

Tras la muerte de Fernando VII en 1833, España se sumerge en un conflicto entre los partidarios de Isabel II y los seguidores de su tío Carlos, conocido como carlistas. Estas guerras no son solo por la sucesión al trono, sino por dos visiones opuestas de España: el liberalismo progresista contra el tradicionalismo absolutista.

- En 1833, comienza la Primera Guerra Carlista (1833-1839), enfrentando a los isabelinos (liberales) contra los carlistas (absolutistas).
- El conflicto es especialmente fuerte en zonas rurales del norte, con líderes como Zumalacárregui.
- La Primera Guerra Carlista termina con el Convenio de Vergara (1839), aunque las tensiones entre liberales y conservadores persisten.
- El reinado de Isabel II está marcado por la inestabilidad política, con divisiones entre moderados y progresistas liberales.
- En 1846, estalla la Segunda Guerra Carlista, que dura hasta 1849, sin resolver el conflicto entre tradición y progreso.
- En 1868, la Gloriosa Revolución expulsa a Isabel II del trono y se proclama una república tras el breve reinado de Amadeo I de Saboya.
- En 1872, la Tercera Guerra Carlista se inicia, pero termina en 1876 con la derrota final de los carlistas.
- En 1874, la monarquía borbónica es restaurada bajo Alfonso XII, cerrando una era de guerras civiles y revueltas, aunque las tensiones entre liberalismo y tradicionalismo persisten.

## ejercicio 1

Rellena los espacios en blanco.

- La muerte de Fernando VII en 1833 desató una serie de conflictos conocidos como las \_\_\_\_\_, que enfrentaron a los seguidores de su hija, \_\_\_\_\_, y los partidarios de su hermano \_\_\_\_\_.
- Los carlistas defendían una España basada en el \_\_\_\_\_ y el \_\_\_\_\_, mientras que los isabelinos promovían el \_\_\_\_\_ y la modernización.
- Uno de los líderes más emblemáticos del bando carlista fue \_\_\_\_\_, famoso por su astucia en las batallas.
- La Primera Guerra Carlista terminó en 1839 con el \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, pero las tensiones entre liberales y carlistas persistieron durante años.
- La caída de Isabel II tras la Gloriosa Revolución de 1868 dio inicio al período conocido como el \_\_\_\_\_, durante el cual España experimentó con nuevas formas de gobierno, incluidas la monarquía constitucional y la \_\_\_\_\_.

## ejercicio 2

Une cada concepto o evento con sus respectivas consecuencias directas o indirectas.

Tomás de Zumalacárregui

Periodo entre 1868 y 1874, en el que España intentó instaurar una república tras el exilio de Isabel II.

## Convenio de Vergara

Militar carlista que lideró a las tropas durante la Primera Guerra Carlista, ganando varias batallas clave.

Sexenio Democrático

Conflicto bélico librado entre 1872 y 1876 en el que los carlistas intentaron restaurar la monarquía tradicional.

## Tercera Guerra Carlista

Acuerdo firmado en 1839 que puso fin a la Primera Guerra Carlista.

## Gloriosa Revolución

Revolución de 1868 que derrocó a Isabel II y dio lugar a experimentos políticos como la Primera República.

### ejercicio 3

Redacta un ensayo en el que compares las causas y las consecuencias de las tres Guerras Carlistas. ¿En qué se diferenciaban las motivaciones y los contextos de cada conflicto? ¿Cómo impactaron estas guerras en el futuro político de España?

[illegible]

## ejercicio 4

Reflexiona sobre el conflicto ideológico entre carlistas e isabelinos. ¿Por qué crees que las ideas del carlismo, basadas en la tradición y el absolutismo, continuaron teniendo apoyo en muchas zonas rurales de España incluso después de la derrota militar? ¿Qué factores sociales y culturales explican esta persistencia?

---

---

---

---

---

---

---

---

## ejercicio 5

Define brevemente los siguientes términos:

▣ Convenio de Vergara: \_\_\_\_\_

---

▣ Isabelinos: \_\_\_\_\_

---

▣ Carlistas: \_\_\_\_\_

---



Batalla de Lácara, el 3 de febrero de 1875, una importante victoria carlista durante la Tercera Guerra Carlista